

¡Si hubieses estado!

2do. Sermón de la serie: Vidas al Límite

Juan 11:32

María, cuando llegó a donde estaba Jesús,
al verle,
se postró a sus pies,

diciéndole:

Señor,

**si hubieses estado aquí,
no habría muerto mi hermano.**

Introducción: El encuentro de María con Jesús, abre un gran número de episodios de nuestra propia vida. Y podemos vernos reflejados en ella, como aquel que se ha resignado al dolor, sabiendo que ya no puede hacer nada.

Lo ocurrido con su hermano, había rebasado todos los límites de su esperanza. Ella se encontraba ahora en la situación de asumir su realidad que no podía ser cambiada.

En esta familia de tres, donde la Biblia no nos entrega ninguna imagen de padres o esposos o esposa, sino mas bien la imagen de tres hermanos que al vivir juntos el uno con el otro, era todo lo que tenían.

Vivieron la época dorada de la historia de la humanidad, la vida del hijo de Dios en la tierra. Pasarían a la historia como ninguno otro, y al ser llevada su fe hasta el máximo, todavía hoy quienes podemos ver el suceso a traves de la escritura, podemos saber que nuestra fe ciertamente tiene un límite, pero que para Dios el límite de nuestra fe, no detiene lo infinito de su poder.

Ellas vivían una tragedia que no podían remediar, nadie se puede parar frente a la muerte y exigirle, que vuelva a la vida a quien la ha perdido. Incluso, la muerte misma, no puede devolver la vida.

María presento varias cosas interesantes al momento de encontrarse con Jesús.

1. María,

a. cuando llegó a donde estaba Jesús,

La fe no es una espera, más bien la fe es una búsqueda. Quien dice que tiene fe, sin hacer nada para conseguir lo que necesita, está equivocado al creer que la fe lo hará todo, sin que él o ella, hagan algo.

*3Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús:
Señor, he aquí el que amas está enfermo.*

La forma de recibir un milagro no está en tener fe y sentarse a mirar lo que ocurre. Más bien consiste, en actuar en cada una de las cosas referentes a nuestra necesidad, teniendo la fe de que Dios hará lo imposible, mientras que nosotros hacemos lo posible.

María y Marta, habían tomado la iniciativa de comunicarle a Jesús, que Lázaro estaba enfermo.

Esto muestra su fe en acción, no es una fe que espera, es una fe que busca.

Pero aunque ya había enviado el mensaje a Jesús, cuando Jesús se dirige a donde ella estaban, ella sale a su búsqueda.

2. al verle,

se postró a sus pies,

Esta imagen de María, es una imagen por demás reveladora. Y tengo que mostrarte varias cosas que posiblemente en la misma condición de María, nuestra actitud hubiese sido otra.

i. Había enviado a decir a Jesús que su hermano estaba enfermo y no había recibido respuesta.

El hecho de no recibir respuesta, bien podía ocasionar en su corazón algún tipo de resentimiento, y en lugar de recibirlo con una muestra de adoración y sumisión, bien lo pudo haber recibido con una muestra de enojo.

ii. Para este momento su hermano ya estaba muerto y sepultado. En otras palabras, ya no había nada que hacer. Jesús no estuvo en el momento más crítico de Marta y María, con ellas.

Cuando les fue dada la noticia de que su hermano había muerto, para cualquier ser humano es necesaria la presencia de un ser querido que nos ayude a llevar el dolor que ocasiona la pérdida, sin embargo Jesús no estuvo en eso momento con ellas.

Tal pareciera que ahora Marta y María, tenían más de una razón para reprocharle a Jesús; ya no el hecho de su pérdida, sino el no haber estado con ellas.

- No atendió a su notificación.
- No estuvo con ellos en el momento de la enfermedad de Lázaro.
- No estuvo con ellas en el momento de la muerte de Lázaro
- No estuvo en el momento de ser sepultado.
- Y llegó cuatro días después.

Aparentemente ellas tenían una razón valida, para estar resentidas con Jesucristo. ¿Ase sentido verdad?

Sin embargo, todo era parte de un plan de Jesucristo. Jesucristo literalmente, dejo morir a Lázaro.

14Entonces Jesús les dijo claramente:

Lázaro ha muerto;

15y me alegro por vosotros,

de no haber estado allí,

para que creáis;

mas vamos a él.

Jesucristo permitió que Lázaro muriera, para llevar la fe de María fuera de sus límites propios.

Aquí es donde muchos de nosotros sucumbimos a la fe. Muchos cuando no reciben el milagro, no solamente dejan de creer, sino que se convierten en personas resentidas, porque asumimos que fuimos defraudados en nuestra fe.

Cuando que muchas veces el propósito de Dios, era incrementar nuestra fe.

Hay quienes al no recibir su milagro dejan de creer y dejan de adorar a Dios. Esto significa que su milagro era la condición para que ellos pudiesen servir a Dios.

iii. Aun a pesar de su pérdida, se postro a sus pies en señal de adoración.

En el momento en el cual María se postra a los pies de Jesucristo, era tal vez el momento más difícil de su vida, había perdido a su único hermano.

a. Muchos adoran a Dios, solo en el momento de la bendición.

Y esto muestra un corazón motivado que puede perder su motivación en cualquier momento. Adorar a Dios a través de la bendición es hermoso, pero continuar adorándole aun en la falta de bendición, muestra tu verdadera fe.

b. Otros dejan de adorar a Dios, en el momento de la prueba.

A lo largo de mi vida ministerial, he notado que el corazón olvida rápidamente el favor recibido, pero puede cargar por muchos años, un resentimiento.

La actitud de María representaba agradecimiento en lugar de remordimiento, una actitud de adoración a Jesús, aun en su pérdida.

3. diciéndole:

a. Señor,

i. si hubieses estado aquí,

Marta entendía que el poder de Jesucristo era grande, si El, estaba presente.

Esa fue la primera etapa de la cristiandad, entender que las cosas eran posibles, solo si Jesús estaba presente físicamente. Pero la segunda etapa de la cristiandad, es entender que todo es

posible aun sin la presencia física de Jesucristo, puesto que él se encuentra con nosotros en espíritu.

La esperanza de vida de Lázaro, según Marta, residía en que Jesús llegara a la aldea antes de que muriese.

La esperanza de vida de Lázaro, según Jesucristo, era que aunque estuviera muerto, él podía darle vida. Precisamente por esta razón había esperado a que muriese.

ii. no habría muerto mi hermano.

La fe de Marta llegaba hasta el límite de pensar, si Jesús esta, Lázaro no muere. Pero si Jesús no está, Lázaro está muerto y no hay nada que hacer por él.

Literalmente nosotros también al pararnos frente a la muerte, también nos sentimos incapaces. Y solo podemos sentarnos a llorar nuestra perdida. Solo que en el momento en el que nuestra fe se termina, todavía hay un camino que se puede recorrer si vamos tomados de la mano de Jesús.

Aplicación Evangelística: sin duda alguna que María nos enseña una gran lección. Y es que aunque nuestra fe se termine, si seguimos buscando en Dios, él todavía tiene mucho más que hacer por nosotros.

Para este momento María ya estaba resignada al hecho de haber perdido a su único hermano. Su fe había llegado hasta el final, y si caminaría un poco más, ya no sería por su fe, sino más bien por la mano y obra de Jesucristo.

La realidad de todo es que hay que tener una fe que busca, y aun cuando se ha llegado hasta el final de nuestra fe, recordar que Dios sigue siendo todo poderoso.

Por el firme propósito de servir.

Th. B. Samuel Que

2do. De la serie Vidas al Límite

10/14/12